

Capítulo 106

El precio de una pérdida (5)

1.

La situación de Ea estaba lejos de ser normal.

No se trataba simplemente de que su rango bajara como precio por su renacimiento.

Su maná, que debería haber llenado su marca hasta el tope, se había agotado hasta solo un 30%. Gracias a esto, no podía manipular su maná con la misma facilidad que antes.

Considerando lo mal que estaba su estado, fue un golpe impactante para ella.

Después de todo, su oponente no era más que una esclava.

Una esclava sin marca.

Considerándolo todo, una bruja de rango 15 como ella tenía la capacidad de eliminar por sí sola toda una base militar.

Pero incluso poseyendo tal poder, la simple esclava logró romper sin esfuerzo su sistema de defensa autónomo mientras esquivaba todos sus ataques.

“Guh... Cough... Kuh...”

Abrumada por el dolor que no había experimentado en mucho tiempo, Ea gimió mientras se sujetaba el abdomen.

Su cuerpo desnudo, que había estado rodando por el suelo durante un rato, estaba escasamente cubierto de musgo y parches de tierra.

-¡Clank!

Al bajar la cabeza por el dolor, un par de botas elegantes entraron en su campo de visión.

Miró hacia arriba con una mirada vacilante.

Allí estaba Siwoo, vestido con una armadura negra, mirándola desde arriba con una expresión inexpresiva.

Su ojo estaba desprovisto de cualquier emoción, lo que hizo que Ea dudara si era la misma persona que había encontrado antes o no.

‘¿Cómo pudo haber cambiado tan drásticamente en solo unos meses?’

Ea no podía entenderlo en absoluto.

Sin embargo, no tenía intención de someterse dócilmente a él como una perra.

Reuniendo sus últimas reservas de maná, lanzó su ataque final.

“¡Muere...!”

-¡Fuuush!

Su cinta, que antes temblaba, voló hacia Siwoo para enrollarse alrededor de su cuello.

Habiendo recibido un golpe directo en su útero, la parte de su cuerpo responsable de la manipulación del maná, y ya perdiendo una cantidad significativa de maná, su ataque esta vez carecía de la fuerza amenazante que debería haber tenido.

Sin embargo, la cinta aún pudo ejercer una fuerza equivalente a la artillería pesada.

Si Siwoo hubiera sido un humano común, que la cinta le envolviera el cuello habría sido suficiente para que le saliera sangre de los ojos, la nariz y la boca, y para que cayera desplomado de agonía.

Pero Siwoo no era un humano común. Frente a este temible ataque, su reacción fue sencilla.

Envolvió su mano alrededor de la cinta.

Luego, la arrancó de sí sin esfuerzo.

“¿Eh?”

El golpe final de Ea, que había planeado meticulosamente, fue fácilmente neutralizado.

Su boca se abrió ante esta escena absurda.

“¿Eh? ¿Eh?”

Pero Siwoo no se detuvo allí.

Extendió la mano hacia las cintas restantes a su alrededor y comenzó a arrancarlas una por una.

¡-¡Atrápalo!

En cuanto entraron en contacto con su guantelete, las sombras los envolvieron.

Era similar a lo que ocurrió en su encuentro anterior, cuando la cinta hizo contacto con su lanza de sombras.

Las cintas fueron consumidas por las sombras invasoras antes de desintegrarse, como si fueran devoradas por esas sombras.

Se dispersaron por el entorno sin ofrecer ninguna resistencia.

Esas cintas, tejidas con el Telar de la Doncella, estaban conectadas directamente a la intrincada red de nervios que se extendía desde el cordón final de Ea.

Esta conexión le permitía ejercer un control más preciso sobre las cintas.

A pesar de tener tal conexión, Ea no sentiría dolor aunque algo le sucediera a las cintas.

Pero, aunque no sintiera dolor por perder las cintas, aún sentía la sensación extremadamente incómoda de perder una extremidad.

“¿Qué...?”

En solo unos segundos, cualquier atisbo de resistencia fue arrasado sin piedad.

Su núcleo fue despojado y apenas le quedaba maná, solo lo suficiente para apenas titilar unas pocas llamas decorativas.

Los labios pálidos de la bruja se tornaron azules al abrir la boca.

“¿Quién... demonios eres...?”

Cuando la duquesa Tiphereth y la baronesa Marigold la derrotaron, sintió como si se enfrentara a un muro grueso, masivo y altísimo que le parecía insuperable.

Pero contra este hombre, sintió algo completamente diferente.

Aunque le habían reducido su rango, aún no podía medir la distancia entre él y ella.

Era como intentar medir la profundidad del abismo.

La distancia que sentía estaba en un nivel totalmente distinto al que había sentido con otras brujas.

“...”

Siwoo permaneció en silencio y su expresión se mantuvo fría mientras miraba hacia abajo a Ea.

La respiración de esta última se volvió superficial.

Recordó lo que le había hecho y solo podía imaginar lo que él le haría en represalia.

Por un momento, ella reflexionó.

Después de sopesar su orgullo contra el peso de su vida, actuó rápidamente.

Tuvo una idea.

En ese entonces, él estaba dispuesto a arriesgar su vida para salvar a las Gemelas.

Esto significaba que era un hombre tan blando y flexible como un durazno maduro.

Aunque el logro mágico podía transformar el comportamiento de alguien de la noche a la mañana, aún no sería fácil que la naturaleza de una persona cambiara.

Ella asumió que no había manera de que alguien tan blando como él no mostrara misericordia a una bruja indefensa suplicando por su vida.

“¡Keuk...!”

Ea apretó los dientes, tratando de no mostrar debilidad.

‘Pensar que tengo que suplicar por mi vida a un hombre al que una vez menosprecié sin llevar ni una sola prenda de ropa...’

Presionó sus pálidas rodillas contra el musgo mientras se arrodillaba ante Siwoo.

“P-Perdí... L-Lo siento...”

Su voz temblorosa no formaba parte de una actuación.

Era la expresión de su desgracia, humillación y vergüenza.

Esas emociones se mezclaban y ahora aplastaban implacablemente su orgullo.

“Eres mucho más fuerte que yo ahora, ni siquiera puedo compararme contigo... ¿Puedes enseñarme cómo logras esto en tan poco tiempo? ¡Ahora te respeto de verdad...!”

Se arrodilló, colocando delicadamente ambas manos sobre sus muslos tersos y carnosos.

Sus pechos, que se veían aún más atractivos con la zona rosada en el centro de cada uno, estaban acurrucados entre sus brazos.

Se adherían muy cerca uno del otro, como si estuviera a punto de hacer una mamada. Sus pequeños pezones casi se tocaban.

Ea creía que esta pose sería suficiente para seducir a cualquier hombre.

“...”

Sin embargo, Siwoo permaneció en silencio.

No mostró ningún signo de vacilación.

Ver su falta de respuesta hizo que su desesperación creciera.

“Para ser honesta... lamento profundamente mis acciones... Lo siento, haré todo lo que me pidas, solo por favor... por favor, perdóname...”

‘¿Aún así no mostraría misericordia después de todo esto?’

Sus hombros temblorosos no se debían únicamente al miedo.

También eran causados por la humillación que sentía.

Mientras se obligaba a mover su cuello y cintura rígidos, apoyó su frente contra el suelo.

Sus manos, colocadas en diagonal junto a su cabeza, estaban puestas ordenadamente en su lugar.

La postura de rodillas que adoptó era perfecta.

Después de postrarse en el suelo, sus ya atractivos glúteos se acentuaron aún más.

“...”

Sin embargo, todavía no había respuesta de Siwoo.

Fue en ese momento cuando Ea se dio cuenta de que algo estaba mal.

Desde el principio hasta ahora, no había habido una comunicación adecuada entre ellos.

Confundida por esta situación, levantó la cabeza, solo para descubrir que Siwoo había acercado su rostro peligrosamente al de ella.

“¿Eh?!”

Luego, él agarró un mechón de cabello antes de olerlo.

Su comportamiento le recordó a una bestia, oliendo el aroma del sexo opuesto antes de aparearse.

“Sniff, sniff.”

Una vez que terminó de examinarla, su armadura desapareció.

Pero, antes de que desapareciera por completo, le quitó la ropa del cuerpo.

Su comportamiento solo la dejó aún más desconcertada.

‘¿Se habrá dañado el cerebro?’

Fue una reacción esperada, ya que Ea no sabía nada sobre lo que él había pasado.

“Ah...”

Una sombra se proyectó sobre su rostro.

Provenía de un objeto tan grandioso que ella no podría haber imaginado que viniera de alguien con un rostro tan delicado como el suyo.

Siwoo empujó su vara completamente erecta frente al rostro de Ea.

Con la mano que sujetaba su cabello, acercó su rostro hacia su miembro.

“E-Entendido... Lo haré con la boca... Me perdonarás si lo hago, ¿verdad?— ¡Mmfp!”

Antes de que pudiera terminar su frase, Siwoo ya había metido su miembro en su boca.

“Agh... Cough... Urgg...”

A pesar de su crueldad notoria, Ea no tenía experiencia con hombres.

Era una bruja radicalmente conservadora, la idea de mezclar sus fluidos corporales con hombres le disgustaba.

Incluso cuando encontraba hombres que le parecían atractivos, la única interacción sexual que tenía con ellos no pasaba de divertirse torturando sus testículos.

Pero ahora, su noble boca estaba siendo despiadadamente profanada por el rígido bulto de carne de Siwoo.

“Agg... mmph...”

Siwoo movió su cintura violentamente, como si intentara vengarse por lo que ella le había hecho.

Su gran miembro apenas cabía en su boca, pero él seguía empujándolo hasta el fondo de su garganta.

Ea nunca esperó que él la tratara con tanta crueldad.

‘¿Debería morderle el pene?’

‘No, no debería’

Como el ‘Separador de Barrera’ no estaba funcionando perfectamente en ese momento, si Ea hiciera eso, él definitivamente desataría su furia sobre ella.

Ella ya había agotado su maná, no tenía forma de defenderse de un solo hechizo suyo.

Así que decidió mantener la boca abierta para asegurarse de que sus dientes nunca tocaran su pene, mientras intentaba desesperadamente empujar sus muslos hacia afuera.

“Urrg... ¡Cough! ¡Cough!”

Sin embargo, sus embestidas implacables se volvieron cada vez más insoportables con el paso del tiempo.

No solo sentía un impulso abrumador de vomitar, sino que también luchaba por recuperar el aliento.

Después de una breve lucha, apenas logró quitar su eje de su boca. Su saliva pegajosa que cubría su gran miembro goteaba lentamente.

“Espera... solo... un momento...”

Las lágrimas se acumularon en sus ojos mientras controlaba con fuerza su expresión, tratando de reprimir el impulso de mostrarle su hostilidad.

Sus párpados parecían temblar con leves espasmos.

Pero, incluso cuando mostraba una imagen tan lamentable, Siwoo aún no le había brindado ni un poco de su empatía.

En cambio, se acercó a ella y empujó su torso hacia abajo sobre el suelo cubierto de musgo.

“¡Ugh!”

Para describir el cuerpo de Ea en pocas palabras, sería que parecía una botella de agua bien formada.

Sus caderas no eran excesivamente grandes, pero sus muslos, piernas y cintura estaban bellamente definidos, dándole una figura femenina distintiva.

Siwoo agarró sus tobillos y los abrió ampliamente, revelándole lo que estaba oculto entre sus piernas.

A diferencia de su apariencia madura y digna que emanaba el aura de una noble madura, su escaso vello púbico daba la impresión de que era una chica que acababa de entrar en la adolescencia.

Cuando él abrió sus piernas, la carne dentro de su boca inferior quedó completamente expuesta.

Al ver esto, ella siguió voluntariamente sus caprichos y abrió aún más las piernas.

Luego, puso una mano bajo sus glúteos, sosteniendo los labios de su boca inferior, abriéndolos con los dedos.

Esta era la postura de sumisión que solo una mujer podía mostrar.

“Y-yo me rindo...”

Como una perra derrotada, se dio la vuelta y se ofreció al hombre frente a ella.

Esta era una posición que había aborrecido en el pasado, pero ese no era el momento para sucumbir a su orgullo.

Después de todo, mientras pudiera sobrevivir a este encuentro, eventualmente podría vengarse.

Ella siempre podría devolver esta humillación varias veces en el futuro.

“Ya he llegado hasta aquí... No me matarás, ¿verdad...? Me dejarás ir, ¿verdad...?”

“...”

“¡Aaah...!”

Sin ninguna vacilación, Siwoo empujó con fuerza su pene profundamente dentro de su vagina.

Naturalmente, ni siquiera se molestó en acariciarla o hacer un juego previo primero.

En otras palabras, estaban teniendo relaciones sexuales sin nada más que el propio líquido preseminal de Siwoo como lubricante.

Lo único que Ea podía hacer en esta situación era abrir bien su vagina con la esperanza de que la penetración fuera más suave mientras contenía sus gritos.

“¡Nggh...! ¡Urrg...!”

Siwoo comenzó a mover vigorosamente sus caderas mientras sujetaba firmemente la cintura de Ea.

Al principio, su pene no podía entrar demasiado profundo, pero con cada movimiento, se adentraba más dentro de ella.

En ese momento, el rostro elegante de Ea se había convertido en un desastre.

‘¡Hijo de puta!’

Intentó mirarlo fijamente mientras apretaba los dientes, pero al ver su ojo inexpresivo, rápidamente desvió la mirada.

Por alguna razón, tuvo la premonición de que él la mataría sin pestañear si mostraba el más mínimo indicio de resistencia.

Soportar esta humillación, suplicar por su misericordia y dejar que violara su cuerpo, todo formaba parte de su plan para el futuro.

Intentó convencerse de eso mientras aguantaba.

Sin embargo, comenzó a desarrollar un miedo genuino hacia Siwoo y se sentía profundamente avergonzada por ello.

“Mmmh... ¡Ahh...! ¡Keuk...!”

Poco a poco, se añadió lubricante a las paredes vaginales que antes estaban rígidas.

Mientras su glande, que había estado tocando la entrada de su cuello uterino, comenzaba a penetrarlo gradualmente.

Ea emitió una voz dulce y seductora.